

# Trans

REVISTA TRANSCULTURAL DE MÚSICA  
TRANSCULTURAL MUSIC REVIEW

ISSN:1697-0101

[www.sibetrans.com/trans](http://www.sibetrans.com/trans)

SIBE  Sociedad de  
Etnomusicología

TRANS 15 (2011)

DOSSIER: MÚSICA Y ESTUDIOS SOBRE LAS MUJERES / SPECIAL ISSUE: MUSIC AND WOMEN'S STUDIES

## La mujer española de los años 20 como informante en los trabajos de campo pioneros españoles sobre el ciclo vital

Matilde Olarte Martínez (Universidad de Salamanca)

### Resumen

La importancia de las informantes femeninas para el estudio del folklore español desde sus primeras recopilaciones en el siglo XX da una nueva señal de identidad a la mujer española y a la oralidad en nuestros días. La imagen de la mujer en nuestro folklore, como principal universo a explorar, tanto como informante en trabajos de campo como transmisora y recopiladora a su vez de costumbres etnográficas (principalmente bailes, indumentaria y canciones infantiles), es un hecho del que hay que partir a la hora de establecer las premisas previas de nuestra oralidad. A través de las cartas, los diarios de campo, las notas y las fotos del investigador Kurt Schindler, constatamos cómo fueron mujeres españolas sus principales y más valiosos informantes en sus trabajos de campo pioneros en la España de los años 20.

### Palabras clave

Mujeres informantes, trabajos de campo, canciones del ciclo vital

**Fecha de recepción:** octubre 2010

**Fecha de aceptación:** mayo 2011

**Fecha de publicación:** septiembre 2011

### Abstract

The importance of feminine informants for the study of the 20th Century Spanish folk music shows us a new sign of identity for Spanish women and for the orality nowadays. The image of the woman in the Spanish folk music, as principal universe to exploring, so much as informant for field works, as much as transmitter and compiler of ethnographic traditions (principally dances, clothing and children songs), is a fact from which it is necessary to depart at the moment of establishing the previous premises of our oral musical tradition. Across Kurt Schindler's letters, his field work diaries and the photos of the folk researching, we can see how Spanish women were his principal and more valuable informants in his pioneering field works in the Spain of the 20's

### Key words

Women as informant on oral tradition, fieldwork, popular songs for the vital cycle

**Received:** October 2010

**Acceptance Date:** May 2011

**Release Date:** September 2011

Los artículos publicados en **TRANS-Revista Transcultural de Música** están (si no se indica lo contrario) bajo una licencia Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 2.5 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y mencione en un lugar visible que ha sido tomado de TRANS agregando la dirección URL y/o un enlace a este sitio:

[www.sibetrans.com/trans](http://www.sibetrans.com/trans). No utilice los contenidos de esta revista para fines comerciales y no haga con ellos obra derivada. La licencia completa se puede consultar en <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/es/deed.es>

All the materials in **TRANS-Transcultural Music Review** are published under a Creative Commons licence (Attribution-NonCommercial-NoDerivs 2.5) You can copy, distribute, and transmit the work, provided that you mention the author and the source of the material, either by adding the URL address of the article and/or a link to the webpage: [www.sibetrans.com/trans](http://www.sibetrans.com/trans). It is not allowed to use the contents of this journal for commercial purposes and you may not alter, transform, or build upon this work. You can check the complete licence agreement in the following link: <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/es/deed.en>



TRANS- Revista Transcultural de Música/Transcultural Music Review 2011

## La mujer española de los años 20 como informante en los trabajos de campo pioneros españoles sobre el ciclo vital<sup>1</sup>

Matilde Olarte Martínez (Universidad de Salamanca)

---

En el presente artículo, de este dossier dedicado a música y estudios sobre las mujeres, presentamos un tema poco estudiado: la mirada de los primeros investigadores extranjeros en folclore español. Estos músicos buscaban a la mujer rural de la España de los años 20 como fuente de la oralidad de nuestras costumbres populares, desde las canciones y danzas hasta la indumentaria. Contamos para ello, de una manera especial, con todo el material inédito de los trabajos de campo del músico alemán Kurt Schindler, del que se publicó, póstumamente, en 1941, una pequeña recopilación bajo el título *Folk Music and Poetry of Spain and Portugal*.

Para este fin, vamos a hacer una pequeña introducción sobre la pervivencia del repertorio folklórico de cantos y danzas del ciclo vital<sup>2</sup> gracias a su principal informante, la mujer. Escucharemos la voz de dos mujeres intelectuales de los años 20, muy comprometidas con la renovación cultural española, como fueron Pilar de Madariaga y Caridad Rodríguez Castellano; y veremos cómo escuchó Schindler, a través de sus encuestas de campo, la voz de sus informantes anónimas, mujeres rurales de diferentes poblaciones españolas, que él fue entrevistando para recoger sus testimonios orales.

### 1. La mujer, informante esencial

Los primeros trabajos de campo sistemáticos realizados en España comenzaron en los años 20, gracias al interés de músicos españoles y extranjeros, que buscaban melodías y textos populares como fuente de inspiración para sus composiciones de música de concierto. Entre estas melodías queremos destacar, el repertorio de canciones del ciclo vital del que la mujer ha sido siempre su principal transmisora.

Los trabajos de campo que se recopilaron en España, desde la primera década del siglo XX hasta el comienzo de la Guerra Civil, constituyen un importante acervo para la investigación de la música popular y de concierto, gracias a la complejidad de fuentes musicales primarias y

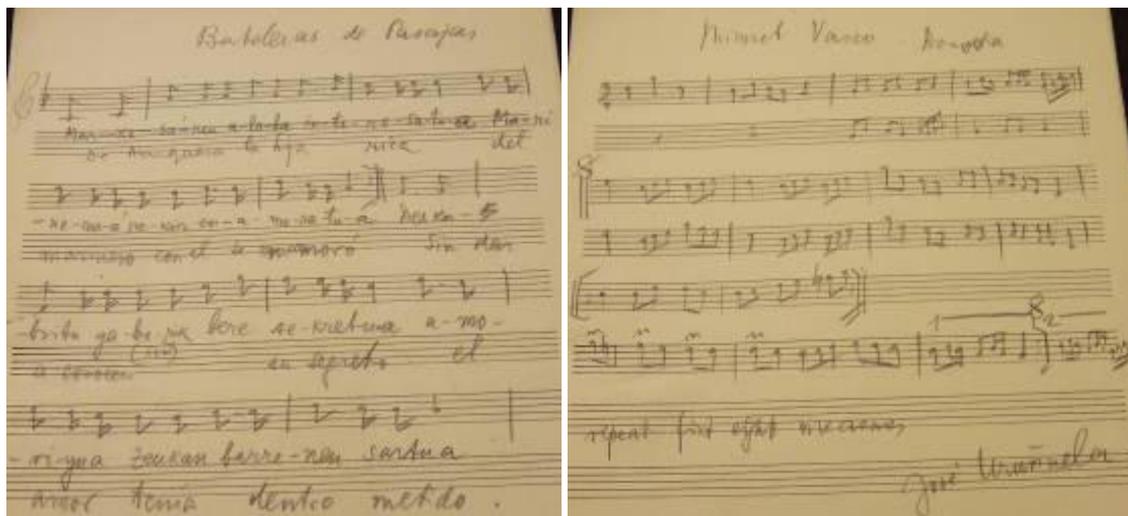
---

<sup>1</sup> Este trabajo de investigación ha podido realizarse gracias al Proyecto I+D “La canción popular en los trabajos de campo, fuente de inspiración para la composición musical” HAR2010-15165 (subprograma ARTE)

<sup>2</sup> Seguimos la clasificación de Miguel Manzano (1989:7) sobre el canto y sus funciones (ciclo vital) que completa la clasificación empleada por Manuel García Matos y Migue Á. Palacios Garoz (1984: 59-64).

secundarias que comprenden. Algunas de estas son:

- Los borradores de campo y los diarios de estas recopilaciones de folklore.
- Las fotos realizadas durante dichos trabajos de campo.
- Los arreglos vocales que escribieron esos compositores utilizando dichas melodías como *cantus firmus*.
- Las cartas que intercambian músicos, intérpretes e investigadores en torno a estas recolecciones de canciones populares y a cómo utilizarlas en la composición de música vocal e instrumental.
- Las transcripciones del repertorio del ciclo vital transmitido por informantes femeninas que aún no han sido publicadas en ningún cancionero.



Notas y borradores de Kurt Schindler en sus trabajos de campo en el País Vasco, ca. septiembre 1929, Schindler Papers JPB 93-1, box 18, 88 a 93 [signaturas específicas MAI-12908-129012913] [Cortesía de la Biblioteca Pública de Nueva York]

La reconstrucción del contexto histórico de un determinado periodo, gracias a los testimonios vivos de los informantes, forma parte de la historia oral, que en nuestro caso es la que nos ayuda a elaborar esta hipótesis de trabajo partiendo de los relatos que a su vez abren nuevas pistas de investigación. En el caso de mujeres informantes, nos permite captar la percepción de los acontecimientos vividos poniendo de relieve el componente femenino de una manera muy especial (Barrachina 1984: 240).

En España la informante por excelencia es la mujer, ella ha sabido transmitir, en su integridad, toda la tradición musical de canciones y romances pertenecientes al ciclo vital del individuo; siendo el ámbito cotidiano el contexto donde ha convivido con la música, formando

parte del quehacer de cada día, desde su infancia hasta su muerte; así, podemos destacar, entre otras (Olarte 2005: 407-425):

- Las canciones de cuna, en su mayoría pertenecientes al repertorio de canciones de trabajo, ya que las cantaban las madres para dormir a sus hijos mientras trabajaban.
- Las canciones infantiles, que son las principales herederas en la actualidad del repertorio del cancionero europeo antiguo que se llevó a América desde el siglo XVIII y que se ha convertido en un repertorio de ida y vuelta<sup>3</sup>. Aunque es un repertorio cantado en su origen, por niños y niñas, indistintamente, es en cambio transmitido casi en su totalidad por mujeres informantes.
- Las rondas juveniles, específicamente el repertorio que improvisaban las muchachas en respuesta a los requerimientos de los mozos. Estas canciones eran la única oportunidad de expresar, libremente, a través de sus textos, sus opiniones sobre el emparejamiento con jóvenes de la localidad (excluyendo a forasteros) que la ronda les sugería.
- Las canciones de boda, desde las de despedida de las amigas y familiares de la novia, hasta las petitorias de los convites, comprendían el repertorio que acompañaba a la mujer al tránsito de la vida matrimonial, *status* social popularmente más reconocido después de la maternidad. Los textos de estas canciones admitían descripciones crueles, sobre todo si la mujer era madre soltera, viuda, se casaba con un viudo o si tenía que dejar su pueblo y separarse de sus padres, familiares y amigas más cercanas porque su marido vivía en otra localidad.
- Las canciones petitorias por los difuntos, cantadas, como las nanas, por otras mujeres a la mujer o al hombre que ha culminado su ciclo vital.

La mujer es, al menos en España, la principal fuente de información sobre la tradición oral musical, así al hacer trabajo de campo se constata que quienes siempre cantan al recopilador, y buscan a vecinas y amigas para que también canten a esos desconocidos que se introducen en su hogar, son ellas, depositarias, en gran medida, de esta oralidad. Su protagonismo en las investigaciones en torno a lo popular y lo español, se debe a que ellas, desde su ámbito cotidiano, como ya hemos señalado, han vivido con la música, que forma parte de su acontecer diario; desde las canciones para dormir a sus hijos, y así poder seguir trabajando, hasta las rondas juveniles

---

<sup>3</sup> Cfr. sobre este tema de las canciones que comprenden ese repertorio tan poco conocido en España y tan extendido en las regiones del Río de la Plata, el estudio realizado por Marita Fornaro y Matilde Olarte, fundamentado en trabajos de campo a diversos informantes de esos países (Fornaro-Olarte 1998).

donde podía expresar, con chanzas e improvisaciones, sus preferencias o animadversiones hacia el sexo masculino, las despedidas de solteras, o las canciones petitorias por los difuntos (Olarde 2011: 71-83). No excluye esto la existencia de informantes masculinos, pero sí, hasta el momento, han sido siempre mujeres las que nos informan del repertorio del ciclo vital en su mayor integridad. Basta pensar que hasta épocas muy recientes, en España, las madres y las abuelas se han encargado de la educación y cuidado de los niños y por eso ellas han sido quienes han transmitido el repertorio de nanas y de canciones infantiles (Blanco 2011, 12-45). Aunque niños y niñas jueguen juntos desde pequeños y canten canciones de corro, comba, goma y filas, a partir de los 10-11 años ese repertorio sólo es interpretado por las niñas, que lo incorporan a su acervo personal y lo transmiten a la siguiente generación (Olarde 2001: 265-80).

## **2. La voz de la mujer española antes de la Guerra Civil**

Siguiendo las pautas anteriormente expuestas, nos encontramos con la lógica de que al comenzar el trabajo de campo, los investigadores con experiencia en estas recopilaciones, acudieran a mujeres informantes como su principal fuente de oralidad. Éste es el caso del músico y compositor Kurt Schindler, que contó con la valiosa información que le presentaron mujeres intelectuales del momento, como Pilar de Madariaga Rojo o Caridad Rodríguez Castellano, y otras anónimas de diversas localidades españolas, cuyos nombres dejó recogidos en sus notas para la preparación del Cancionero, basado en grabaciones de campo sobre canciones y repertorio instrumental popular.

Gracias a las amplias fuentes secundarias que se conservan del músico Kurt Schindler (cartas, fotos, borradores de campo, etc.), podemos contextualizar sus trabajos de campo en España y cotejar toda la información que él fue recopilando para adquirir ideas certeras sobre el repertorio musical tradicional español.



Trabajo de campo de Kurt Schindler, Santervás del Burgo (Soria), 15 de septiembre de 1930, nº 166931: "Women in provincial costume" [Cortesía de la Hispanic Society of America]



Maleta utilizada por Kurt Schindler en sus trabajos de campo en España; aquí se ha conservado gran parte de su colección de fotos de folklore español [Cortesía de la Hispanic Society of America]

Entre sus numerosas corresponsales, queremos destacar a Pilar de Madariaga y a Caridad Rodríguez Castellano, jóvenes investigadoras, estudiantes del Instituto Escuela, científicas, que se fueron a los Estados Unidos, pensionadas por la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, a trabajar en laboratorios especializados. Por razones diversas, las dos se radicaron allí después de la Guerra Civil. Como veremos en el siguiente apartado, a pesar de su formación como investigadoras, la citada contienda truncó su primera formación universitaria, y hubieron de reemprender su carrera académica como profesoras de lengua y cultura española en universidades norteamericanas.

Ambas mujeres participaron de las actividades de difusión cultural del Instituto de las Españas en los Estados Unidos, fundado allí en 1920 por diversos organismos norteamericanos y españoles: el Institute of International Education, la American Association of Teachers of Spanish, la Junta de Ampliación de Estudios [JAE], y diferentes universidades españolas y americanas (como la Universidad Central Madrileña o la Universidad de Columbia en Nueva York) con la finalidad de ser un centro de referencia para el estudio de la cultura hispana, para promocionar el interés en las civilizaciones española y portuguesa, y para afianzar las relaciones culturales entre los EEUU y todas las naciones hispanas<sup>4</sup>. En las notas al programa de las actividades del año 1932, aparece Caridad R. Castellano preparando numerosas acciones para el público asistente.

Para entender la labor de difusión cultural de estas dos mujeres excepcionales, vamos primero a presentar un pequeño contexto histórico de la situación cultural de la mujer universitaria española en las dos décadas anteriores a la guerra civil, y después haremos unas breves biografías con los escasos datos que las fuentes nos proporcionan sobre ambas.

La preocupación por la enseñanza universitaria de la mujer en España era una asignatura pendiente en los planes de estudio del Ministerio de Educación. Fernando de Castro, rector de la Universidad Central de Madrid en 1868, ya había tomado la iniciativa años atrás con la organización de conferencias dominicales, la Escuela de Institutrices y con la creación de la

---

<sup>4</sup> *Cfr.* los programas de concierto que organizó dicha institución entre 1927 y 1934, que están en la Biblioteca Pública de Nueva York, con la signatura general Box 6: folder 1 [MAI-6665] a 46 [MAI-6814]. La ubicación del Instituto de las Españas fue diversa, según se desprende de las notas al programa; la primera dirección que aparece en el primer programa de mano que se conserva en esos fondos, con fecha 18 de diciembre de 1926, es: 801 Business Building, Columbia University; el 27-abril-1927 ha cambiado es la siguiente: 2 West 45th Street, New York City; en cambio, el 9 de diciembre de ese mismo año ya se ubica de nuevo en la Universidad de Columbia, sin indicar una dirección concreta, hasta que el 30 de abril de 1928 se indica ésta: 504 Philosophy Hall, Columbia University; en cambio, el 23 de abril de 1932 ya está en la dirección donde permanece hasta ahora, que es: Instituto de las Españas, Casa de las Españas, Columbia University, 435 West 117th Street.

Asociación para la Enseñanza de la Mujer. Las excepciones en el ámbito personal fueron numerosas, como en el caso de Concepción Arenal (Molero 1985: 60-61).

En este contexto, la Institución Libre de Enseñanza (ILE) se crea en 1876 por un grupo de profesores universitarios (entre otros Giner, Figuerola, Moret, Salmerón o Azcárate), que formados en el Krausismo, ven la cultura como el medio regenerador del país y amortiguador de las tensiones sociales; ellos defienden una enseñanza pública, gratuita, y obligatoria en los niveles primarios; laica (“que no significa anticatólica sino simplemente no dogmática a fin de evitar todo fanatismo”); y coeducativa (“para que el sexo deje de constituir factor discriminatorio para la mujer y porque este sistema suponía resorte fundamental para la pureza de las costumbres y el arma más poderosa contra la *inferioridad positiva de la mujer*”) (Capel 1982: 306).

Una parte importante del ideario de la ILE es promocionar el interés por todas las manifestaciones del arte popular, entre ellas el folklore (Zulueta 1992: 135), que es lo que les lleva a buscar en el repertorio de canciones populares españolas de tradición oral un elemento importante de nuestra cultura, que necesita ser conocido más allá de nuestras fronteras, como vimos que hicieron Madariaga y Castellano trabajando activamente con Schindler, informándole de los repertorios musicales populares y organizando los conciertos “An Evening of Spanish Songs, Music and Dances” en el Instituto de las Españas, en su sede de la Casa de las Españas.

A su vez, en los años 20 y 30, el Instituto Internacional (fundado años antes como parte de un proyecto evangelizador de la iglesia protestante en España), empieza a colaborar estrechamente con la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas [JAE] en dos proyectos pioneros para la renovación pedagógica en España: la Residencia de Señoritas y el Instituto-Escuela. La Residencia de Señoritas contó con el primer laboratorio de química para mujeres en Madrid (el laboratorio de la Universidad Central elegía primero a los estudiantes masculinos en prácticas), y fue montado por Mary Louise Foster (profesora de Química en el Smith College de Nueva York y miembro muy activa del Instituto Internacional<sup>5</sup>).

La serie de actividades de cooperación que van a organizarse entre el Instituto Americano, la ILE y la JAE surge gracias al interés de mujeres emprendedoras, la mayoría estudiantes universitarias, que buscan calidad en la enseñanza superior femenina, tanto en universidades (o *colleges*) españolas como norteamericanas. En este sentido, un hecho a destacar desde 1920 es la

---

<sup>5</sup> Como señala Rosa M<sup>a</sup> Capel, “Tan buena impresión hicieron las clases de Química de la profesora Foster en los medios científicos universitarios de Madrid, que un profesor de la Universidad decidió dar crédito académico a las alumnas aprobadas por aquélla en sus cursos de la Residencia de Señoritas” (Capel 1982: 486-87).

posibilidad que se les ofrece de acceder a las becas de la JAE, oportunidad pionera que se concede a la mujer española para completar su formación intelectual en ámbitos académicos de estudios superiores; se crea para ello una Comisión<sup>6</sup> que se encargará de seleccionar los intercambios de estudiantes o tituladas españolas con sus homónimas procedentes de *colleges* femeninos norteamericanos. En las *Memorias de la Junta de Ampliación de Estudios (1912-1935)*<sup>7</sup> se recoge una exhaustiva información sobre los centros dependientes de ella:

Residencias de estudiantes masculina y femenina e Instituto-Escuela. Los datos contenidos hacen referencia al número de residentes y estudios que realizan: alumnos del Instituto por grupos y cursos; profesorado; gastos; ingresos por matrículas, cuotas de alojamiento; actividades; grupos escolares dependientes de cada residencia, etc. Se informa también sobre las secciones de estudio e investigación establecidas por la Junta, recogiendo el nombre de quienes las integran y los trabajos que se llevan a cabo; sobre las becas concedidas para estancias en el extranjero, constando la fecha de concesión, los datos personales y profesionales de quien la recibe, el tema que se va a estudiar, el país elegido, el tiempo por el que se le concede y si llegó o no a utilizar la ayuda. Así mismo se recogen los resúmenes de los trabajos que presentan los becarios y se da noticia sobre los intercambios de profesores y lectores con otros países, de los que se realizan con 'Colléges' femeninos norteamericanos, etc.

La historiadora Capel nos describe, en concreto, las actividades de la Juventud Universitaria Femenina, que fue fundada en 1920 por mujeres como Clara Campoamor, Matilde Huici, Elisa Soriano o Gimena Quirós:

Con claros y únicos fines culturales y universitarios, eliminándose todo carácter político, religioso o social que pudiera resultar limitante al ingreso de cuantas mujeres lo deseen. Su finalidad primordial es convertirse en centro donde se conciencie la mujer de su situación dentro de la sociedad; de lo que son y lo que deben ser sus actuaciones en la vida cotidiana y ciudadana. Por ello, sus actividades van dirigidas a cubrir varios objetivos: a) Culturales: estableciendo cursillos de orientación para bachilleres a cargo de profesores universitarios; ofreciendo a sus miembros la posibilidad de optar a las cuatro becas para ampliar estudios que convoca la *Federación Internacional* y de las cuales, dos pertenecen al *Girton College* de Cambridge, 1 a la *Asociación*

---

<sup>6</sup> Capel señala que “El Comité español encargado de seleccionar a las aspirantes lo constituyen las figuras más significativas de la intelectualidad femenina de esos años y que están vinculadas, de algún modo, a los círculos institucionistas” (Capel 1982: 487).

<sup>7</sup> En Capel 1984:131, se indica que estas fuentes de información tan valiosas están depositadas en el Instituto de Pedagogía 'San José de Calasanz' (CSIC, Madrid).

*Americana de Mujeres Universitarias* y otra a su homónima francesa. Además, existe el proyecto de hacer una Biblioteca Popular. b) *Informativas-asistenciales*: las cubre a través de una Bolsa de Trabajo, para cuyo establecimiento contaría con la ayuda de la *International Federation of University Women*, y de un consultorio médico-jurídico. Así mismo, trataría de crear un centro de protección a la menor. (Capel 1982: 478-479)

Como ha señalado Carmen Zulueta, compañera en el exilio norteamericano de Pilar de Madariaga y Caridad R. Castellano, el Instituto Internacional, compartiendo los ideales de enseñar a la mujer universitaria española a promocionarse y a ocupar lugares que antes le habían estado vetados, ayuda a organizar actividades con la Residencia de Estudiantes, con la Residencia de Señoritas y el Instituto-Escuela, creándose a veces “una identificación casi total entre la institución española y la fundación norteamericana” donde tuvieron la oportunidad de convivir, compartir experiencias y trabajar en equipo mujeres españoles y norteamericanas (Zulueta 1992: 144)<sup>8</sup>.

### **3. Pilar de Madariaga Rojo (Madrid, 1904/ 8-IV-1995)<sup>9</sup>**

Esta científica, licenciada en Ciencias Químicas por la Universidad de Madrid, fue una de las informantes más valiosas para Schindler sobre cultura y música popular española. Hermana del historiador Salvador de Madariaga, y tía del político español Javier Solana<sup>10</sup>, representa un caso emblemático de cómo los sucesos políticos que se desencadenaron durante y después de la Guerra Civil pueden variar drásticamente la vida de las personas.

---

<sup>8</sup> En concreto, en la p. 145, especifica que “es importante aclarar la historia del Instituto Internacional y mostrar su lealtad a la causa de la educación de la mujer española y su gran generosidad con España”. Así mismo, en la p. 172, desvincula las actividades misioneras protestantes con que se fundó el Instituto (y que son las que mueven a Caridad R. Castellano a estar allí activa): “Otra nota de interés, especialmente en un colegio creado por misioneras, es que ‘el Instituto Internacional se abstiene por completo de la enseñanza de ninguna clase de religión. Las internas cumplen con sus deberes religiosos según lo indiquen los padres’ Veo en esta frase la influencia directa de Susan Huntington firmante del folleto, que aprovecha el carácter aconfesional del Instituto, necesario para poseer bienes raíces en España, para apartarlo por completo de su carácter misionero que nunca llegó a perder en vida de la Sra Gulick. El que desligase al Instituto de las misiones y de la comunidad protestante de Madrid fue algo que ‘la vieja guardia’ de la Corporación, las amigas misioneras de Alice Gulick, nunca perdonarían a Susan Huntington. Tampoco se lo perdonarían las congregaciones protestantes de Madrid que veían en el hermoso edificio un monumento permanente de la iglesia evangélica y que se vieron decepcionadas con la posición adoptada por la directora del colegio”.

<sup>9</sup> Agradezco a Dña. M<sup>ª</sup> Enriqueta Frontera Zunzunegui, Jefe de Proceso Técnico del Servicio de Bibliotecas de la Universidad de Salamanca, y colaboradora del proyecto I+D “La canción popular en los trabajos de campo, fuente de inspiración para la composición musical” HAR2010-15165 (subprograma ARTE), sus indicaciones y la ayuda que me ha prestado en la búsqueda de datos biográficos de Pilar de Madariaga, que se plasman en su magnífico artículo “Notas sobre el itinerario formativo y académico de una científica española de la edad de plata: Pilar de Madariaga Rojo”, *Cfr.* <<http://gedos.usal.es/jspui/handle/10366/83445>> [Consultada: 22 de junio de 2011].

<sup>10</sup> Pilar de Madariaga y Rogelio de Madariaga (abuelo de Javier Solana) eran primos

Pilar de Madariaga fue una de las 36 mujeres que formaron parte, en los años 30, del Instituto Nacional de Física y Química (INFQ), centro financiado por la institución norteamericana Rockefeller (por lo que se le llamaba “el Rockefeller”). Inaugurado en 1932, se organizó en seis secciones: electricidad y magnetismo, rayos X, espectroscopia, química-física, química orgánica y electroquímica; Pilar de M. estaba en la Sección de Espectroscopia, dirigida por Miguel A. Catalán. Como ha señalado Magallón, el INFQ acogía las líneas de investigación más prometedoras en el campo de las ciencias experimentales en España; las mujeres que allí trabajaron habían sido alumnas brillantes en su licenciatura, y 11 de ellas procedían del Instituto Escuela (“el centro educativo creado por la JAE a modo de centro piloto o experimento pedagógico, para ser el ejemplo a seguir por el resto de enseñanzas medias” (Magallón 2007: 48)). Madariaga fue una de las 8 científicas del INFQ que había disfrutado de una pensión en el extranjero, becada por la JAE, en concreto en Vassar College (Nueva York) y Stanford University (California) (Magallón 2007:49).

No creemos que fuera casualidad que nuestra científica fuese becada para ir al Vassar Collage (cerca de Nueva York). Si vemos la historia de esta universidad<sup>11</sup>, fundada en 1861, comprobamos que fue un *college* para mujeres, fundado por Vassar Mateo en 1861, y pionero en ofrecer a las jóvenes norteamericanas de su época una educación en artes liberales semejante a las universidades donde ellas no podían acudir por su sexo; en pocos años ofreció cursos en historia del arte, educación física, geología, astronomía, música, matemáticas y química, impartidos por los principales eruditos del momento. De su claustro formaron parte la famosa astrónomo Maria Mitchell (la primera mujer en ser elegida miembro de la Academia Americana de las Artes y las Ciencias), y L. F. Ritter (uno de los primeros musicólogos norteamericanos), y en su biblioteca se incluye una colección muy importante de fondos documentales sobre la historia de las mujeres<sup>12</sup>.

No hemos podido averiguar cuáles fueron los estudios de Pilar de Madariaga en estos años, ni qué cursos académicos, en concreto, estudió allí. Pero sí que debió causar muy buena impresión al claustro, porque hay referencia a que en 1937, en plena contienda, fue invitada por Vassar College para dar clases, y que ella rehusó, por considerar que era más importante su trabajo de ese momento atendiendo un orfanato en Alicante (Magallón 2007: 62)<sup>13</sup>.

---

<sup>11</sup> Cfr. la web informativa de esta universidad en <<http://catalogue.vassar.edu/history.html>> [Consultada: 15 de agosto de 2010].

<sup>12</sup> Dichos fondos incluyen tanto primeras ediciones de obras literarias e históricas inglesas y americanas, libros de protocolo, de cocina y libros infantiles, como la importante colección de manuscritos Virginia B. Smith, con manuscritos de y sobre mujeres, que se reunieron durante el mandato del presidente Smith, especialmente los papeles de Mary McCarthy y Elizabeth Bishop.

<sup>13</sup> Magallón cita los boletines del *Internacional Institute for Girls in Spain*, que editaba el comité de Boston, y donde

La primera referencia sobre sus actividades en Estados Unidos es de diciembre de 1929, en actividad diplomática (aquí se nota el origen familiar) buscando intercambios universitarios:

El cónsul escolar, designado por el C.P.U.F.E.H. en Norteamérica, señorita Pilar de Madariaga, comunica al departamento de Asuntos Extranjeros del mismo el interés que ha despertado entre aquellos universitarios la invitación que en nombre de los estudiantes españoles les ha dirigido para establecer intercambio de correspondencia con los estudiantes españoles. Durante el mes de diciembre ha estado visitando diferentes universidades y ha cambiado impresiones con la Federación de Estudiantes de Nueva York, a quien interesó vivamente el proceso de formación de los estudiantes profesionales españoles y ofreció colaborar al intercambio de correspondencia y revistas que se le proponía<sup>14</sup>.

La siguiente referencia, también en Estados Unidos, es de dos años más tarde, en diciembre de 1931, en una carta que le remite a Kurt Schindler, desde el Hervitt Hall donde reside, en la Columbia University en Nueva York. Allí le pide que, como buen amigo, acuda a la celebración de fin de año:

Aunque voy a tener el gusto de verle el día 28, le anticipo esta carta, para que no se comprometa usted el día 31 de Diciembre. Quisiéramos tenerle a usted aquí entre los españoles, en una pequeña reunión de fin de año, con uvas, a la manera castiza. Vendrán los sres. de Onís y los del Río, con otras muchachas españolas, y terminaremos dando gallos. Si a Vd. le gusta la idea y está libre, para nosotros sería una satisfacción. Sin más por hoy, queda de Vd. su atta. Amiga, Pilar de Madariaga<sup>15</sup>.

Al cabo de otros tres años, comprobamos que ha tenido que regresar a España. Durante el curso escolar 1933-34 está trabajando en el Instituto (actualmente Fray Andrés) de Puertollano; su hermano César era en ese momento el Director de la Escuela de Facultativos de Minas y Fábricas Mineralúrgicas y Metalúrgicas de Almadén<sup>16</sup> (Ciudad Real)<sup>17</sup>.

---

daban referencia del destino y actividades de alumnas de la Residencia durante la guerra civil española. En concreto en la nota 51, p. 62, se cita el *Notes and News*, International Institute for Girls in Spain, number 23, October, 1937.

<sup>14</sup> La noticia es del viernes 24 de enero de 1930 en el periódico español *el Sol*, en la sección "El Estudiante en Acción", epígrafe "Estados Unidos".

<sup>15</sup> Cfr. esta carta, fechada el 22-XII-1931, en la colección de papeles de Schindler en la Biblioteca Pública de Nueva York, signatura b2-f76 [box 2, folder 76].

<sup>16</sup> Almadén fue un importante yacimiento de mercurio desde los cartagineses hasta los años 60, produciendo aproximadamente la tercera parte del mercurio consumido por la humanidad. Germán de Madariaga y Rojo trabajó de Director de la Escuela de 1932 a 1935; se exilió a Colombia y allí trabajó como asesor técnico del Instituto de Fomento Industrial, y como profesor de Geografía Económica en la Facultad de administración Industrial y Comercial en Bogotá; se casó con Ramona del Olmo. Es otro caso de científicos en el exilio. Cfr. <[https://www.uclm.com/cr/eup-almaden/la\\_escuela/pdf/memoria0809.pdf](https://www.uclm.com/cr/eup-almaden/la_escuela/pdf/memoria0809.pdf)> [Consultada: 1 de septiembre de 2010].

<sup>17</sup> La referencia está en una carta de Pepe Weissberger a Schindler, fechada el 3 de febrero de 1934, donde su amigo le da las últimas noticias sobre los sitios y las personas que han colaborado en sus trabajos de campo; aunque le dice que su hermano es director de las minas, hemos podido constatar que era sólo el director de la Escuela de Minas de esa localidad: "Alle Augenblicke fragt man nach Ihnen und von einer Woche als ich in Gredos war, um dort das Weekend zu verbringen, hat man sich zärtlich nicht nur in Parador nach Ihnen kundigt, sondern auch in Arenas de San Pedro im Hotel Lourdes, wo ich mich auf dem Rückwege war, um ja keinen Ort zu versäumen, den wir zusammen besuchten.

Al acabar la Guerra Civil encontramos muy pocas referencias sobre ella. Sabemos que volvió a Estados Unidos, y que al menos en 1948 ya estaba trabajando como profesora de español en los cursos de verano de Middlebury (en el estado de Vermont), con los que siguió colaborando hasta los años 60, con sus amigos de la Universidad de Columbia los profesores Federico de Onís y Ángel del Río. De los cursos de verano de la escuela de español de Middlebury, tenemos este interesante testimonio sobre los intelectuales exiliados que trabajaban allí, de la mano de Rivero Taravillo, biógrafo de Luis Cernuda:

Esta estancia en Middlebury College fue muy importante para Cernuda, pues aunque ya llevaba un curso completo en los Estados Unidos no había tenido hasta la fecha mucho contacto, más allá del epistolar, con otros exiliados españoles. Esto cambió radicalmente el verano de 1948, cuando el poeta acudió a la Spanish Language School de Middlebury College, en la localidad homónima del estado de Vermont. Era ésta, la española, una prestigiosa escuela de inmersión lingüística fundada en 1917, que convivía con otras cuatro, dedicadas al aprendizaje y perfeccionamiento de ruso, alemán, francés e italiano. A ella acudían alumnos de numerosas partes de los Estados Unidos y también de diferente procedencia social, que durante las seis semanas que duraba el curso, de principios de julio a mediados de agosto, tenían prohibido expresarse en otra lengua que no fuera el español.

Por Middlebury y la Spanish Language School pasaron numerosos exiliados españoles, poetas doblados de catedráticos, como Salinas o Guillén, que lo hicieron numerosas veces a partir de 1937 y 1938, respectivamente, y destacados filólogos y estudiosos, como Américo Castro, Joaquín Casaldueiro, José Fernández Montesinos o Tomás Navarro Tomás. También estuvo allí, como veremos, Isabel García Lorca, la hermana del poeta de Fuentevaqueros amigo íntimo de Cernuda durante los años de la República. Y allí contrajeron matrimonio Francisco García Lorca y Laura de los Ríos en 1942 (el primero llegaría a ser director de la Spanish School en 1955). Igualmente enseñaron en Middlebury Fernando de los Ríos, Gabriela Mistral (1930), Enrique Díez-Canedo (1942) y Octavio Paz en 1945, antes de entrar en el servicio diplomático mexicano. Tanto docto español o hispanoamericano reunieron los cursos de verano en este colegio universitario de

---

Unsere gemeinschaftlichen Erinnerungen schweben über den jetzt tief verschneiten Landschaften zwischen Avila, Gredos und Umgebung. Ihre Grüsse sind ausgerichtet und Ihnen per Kabel mit vielen Wünschen für Ihre Wiederherstellung dankens bestätigt worden. Bauers hatte ich vergessen im Kabel hinzuzufügen. Pilar Madariaga ist [seit 3 monaten] in der Schule tätig in Peñarroya nich weit von Almaden, wo ihr Bruder Direktor der Quecksilber Gruben ist”.

*Cfr.* la colección de papeles de Schindler en la Biblioteca Pública de Nueva York antes citada, signatura b4-f165 [box 4, fólder 16576].

Nueva Inglaterra que Salinas, asiduo participante en la Spanish School, calificó a Middlebury como “La Segunda Magdalena”, refiriéndose a la célebre sede de los cursos estivales de la Universidad Internacional de Santander.

Plato de segunda mesa, Cernuda fue invitado a Middlebury por Juan Centeno, director de la Spanish School, ante la imposibilidad de que Jorge Guillén participara aquel año, pues éste había sido operado de la vista (desprendimiento de retina del ojo derecho) y permanecía en Nueva York. En Middlebury, de principios de julio a mediados de agosto, Cernuda coincidirá con Joaquín Casaldueiro, Vicente Lloréns, Isabel García Lorca, Pilar de Madariaga, Juan A. Marichal, Sofía Novoa, Joaquina Navarro, Emilio González López, Jorge Mañach, María Díaz de Oñate, Juan de la Cabada, Ermilo Abreu Gómez y Eugenio Florit. Con Pedro Salinas (que venía de dar un curso en Duke University, donde había estado hasta el 24 de julio) sólo compartirá las dos semanas que éste pasó en Middlebury, en la primera quincena de agosto. También lo acompañará Concha de Albornoz, su amiga y por entonces compañera en el Departamento de Español de Mount Holyoke, que es casi seguro que haría el viaje con él desde South Hadley<sup>18</sup>.

Parece ser que Pilar de Madariaga se jubiló en 1968, y volvió a España, ya retirada de la docencia y la investigación. Murió en Madrid el 8 de abril de 1995<sup>19</sup>.

#### **4. Caridad Rodríguez-Castellano (Besullo, Asturias, 1886 - Madrid, 1972)<sup>20</sup>**

Caridad Rodríguez-Castellano fue otra gran informante de Kurt Schindler, con quién coincidió en las tareas de organización de las actividades de la Casa de las Españas, fundada en 1930 por Federico de Onís<sup>21</sup> en la Columbia University. Como en el caso de Pilar de Madariaga, Caridad fue hermana

---

<sup>18</sup> Rivero <[http://fuegoconnieve.blogspot.com/2009\\_09\\_01\\_archive.html](http://fuegoconnieve.blogspot.com/2009_09_01_archive.html)> [Consultada: 8 de septiembre de 2010].

<sup>19</sup> Los datos de su vuelta a España los hemos encontrado en <<http://www.baiona.org/pdf/igualdade/materiais.didacticos/profesorado/manuais.para.o.profesorado/queremos.con.ecernos.cientificas.galegas.pdf>> [Consultada: 2 de septiembre de 2010], y los de defunción en el periódico ABC: <<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1995/04/08/061.html>> [Consultada: 23 de julio de 2010]

<sup>20</sup> Las fechas y el lugar de defunción están tomados de la *Gran Enciclopedia Asturiana* y de la base de datos del Instituto Asturiano de la mujer <<http://institutoasturianodelamujer.com/iam/wp-content/uploads/2010/08/MUJERES-ASTURIANAS-DESTACADAS-Base-de-datos.pdf>> [Consultada: 7 de julio de 2011].

No hay que confundir a Caridad Rodríguez-Castellano con su homónima, hija de Manuel Rodríguez, también originarios de Besullo, pero que se habían trasladado a principios de siglo XX a Camuñas (Toledo). León 2011: 468 explica que en 1934 Caridad, farmacéutica en la población de Camuñas (Asturias), asistió al Congreso Evangélico junto con su padre; había sido alumna de El Porvenir y del Instituto Internacional.

<sup>21</sup> Federico de Onís (Salamanca 1885 – Hato Rey 1966), miembro destacado del Centro de Estudios Históricos desde el año 1914 hasta 1916, año en que marchó América dónde fue el gran precursor de los estudios humanísticos, como lo muestra su trayectoria, primero en la Columbia University donde creó en 1916 los Estudios de Letras Hispánicas y a

de otros intelectuales del momento: del hispanista Juan, historiador y profesor de español en las universidades norteamericanas de Middlebury, Vanderbilt y Duke (Durham) y del filólogo Lorenzo, miembro del Instituto de Estudios Asturianos desde 1946, director durante 30 años del Centro Coordinador de Bibliotecas de Asturias y de la Biblioteca Pública de Oviedo<sup>22</sup>.

Los antecedentes familiares de los Rodríguez-Castellano son un caso muy original dentro del panorama medio de la sociedad española de esa época y conocerlos nos ayuda a entender la formación intelectual a la que tuvieron acceso los hermanos. La familia Rodríguez-Castellano estuvo vinculada, durante varias generaciones, a la Iglesia Evangélica en España<sup>23</sup>; su padre, Doroteo Rodríguez-Castellano Alba, fue Pastor evangélico de esta Iglesia en la localidad de Besullo (concejo asturiano de Cangas de Narcea) durante 25 años, hasta su muerte en 1950. Debido a esta vinculación, Caridad estudió en el Instituto Internacional, ya que como hemos apuntado anteriormente dicha Institución estuvo en sus orígenes ligada a las misiones de esa Iglesia en España. Cuando el Instituto Internacional se quedó sin dotación económica, al inicio de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), se integró en la Junta de Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, Institución con la que compartía ideales educativos, estableciéndose como un centro educativo aconfesional y viéndose obligado a impartir educación religiosa evangelista sólo a las alumnas cuyos padres lo solicitaban expresamente. El Instituto pasó a ser así un centro donde convivían, desde su fundación, niñas católicas y niñas protestantes, algo inusitado en la España de principios de siglo.

Según las fuentes consultadas, Caridad Rodríguez-Castellano, al igual que sus hermanos Juan y Lorenzo, era oriunda de Besullo; sus hermanos estudiaron en el colegio madrileño de la iglesia evangelista de segunda enseñanza "El Porvenir", pero Caridad, a los 10 años, empezó el

---

partir de 1926 en Puerto Rico, en cuya Universidad fundó en 1927 el Departamento de Estudios Hispánicos en la Universidad de Puerto Rico.

<sup>22</sup> Según cita el historiador José Luis Fernández Álvarez, Juan Rodríguez-Castellano se doctoró en Filosofía y Letras (especialidad de Historia) en la Universidad Central de Madrid y estudió teología durante un año en Alemania para poder ejercer como Pastor Evangelista; en las universidades de EEUU donde trabajó dio a conocer las obras teatrales de Alejandro Casona (oriundo también de Besillo) y de Antonio Buero Vallejo. Su hermano Lorenzo Rodríguez-Castellano también se doctoró en la Universidad Central en Filosofía y Letras y aunque fue propuesto por la Iglesia Evangélica para que estudiase Teología prefirió quedarse en España y realizar aquí su tesis doctoral, trabajando como becario en el Centro de Estudios Históricos con Navarro Tomás y Menéndez Pidal; recopiló mucho material sobre la lengua asturiana publicando numerosos artículos y libros especializados.

Cfr. <<http://prendespando22.org/wp-content/uploads/971205-Encuentro-de-Historiadores.pdf>> [Consultada: 7 de julio de 2011].

<sup>23</sup> Todos estos datos biográficos los he encontrado en las *Actas del Encuentro de Historiadores del protestantismo en España*, <<http://www.protestantes.net/Biblio/Actas/EHP/EHP08.htm>> [Consultada: 28 de julio de 2010] y en León (2011: 463-70).

bachillerato en el Instituto Internacional de Señoritas. Según esas mismas fuentes, obtuvo el título de maestra en la Escuela Normal de Oviedo y ya allí manifestó una postura clara en defensa de su fe evangélica, adhiriéndose así a la solicitud que los profesores de las escuelas nacionales enviaron al Gobierno para eliminar la exigencia, por ley, de impartir la enseñanza del catecismo católico romano.

También tenemos testimonios de sus estudios musicales ya que participaba activamente en los cultos de la iglesia evangélica en su localidad, tocando el armonio para acompañar los cantos y ayudando a Doroteo, su padre, en sus labores de culto religioso, celebrando incluso su funeral, como se indica expresamente: “Cuando falleció Doroteo, Caridad celebró un corto servicio presentado por Daniel Rodríguez, su sucesor en el ministerio”<sup>24</sup>.

Caridad trabajó en Besullo<sup>25</sup>, durante diez años, ejerciendo como maestra en el Colegio Evangélico de niños, el colegio nocturno y dirigiendo la Escuela Dominical, hasta que en 1916 el gobierno estableció escuelas públicas en dicha localidad y la Iglesia Evangélica vio mermado su número de alumnos. Pensamos que ése fue el detonante para que emigrara a Estados Unidos, ya que, según las fuentes consultadas, estudió Filosofía y Letras en ese país, así en el verano de 1925 la encontramos en un reportaje publicado en el diario *ABC* sobre la escuela española de Middlebury College junto a su hermano Juan, profesor de dicha Universidad<sup>26</sup>.

En los libros de registros de Wellesley College aparece “Caridad Rodríguez-Castellano, M. A.” en el curso 1924-1925 como “Instructor” del departamento de español<sup>27</sup>. No sabemos cuanto duró su estancia allí, pues gracias a las cartas conservadas por Schindler, sabemos que en 1932 Caridad se encontraba trabajando en el Barnard College (Columbia University) de Nueva York ya que, en esa época, solicitó su ayuda para un concierto que organizó en la Casa de las Españas, concierto en cuyo repertorio figuraba el Romance de las tres cautivas, como podemos comprobar a continuación:

Muy estimado amigo:

---

<sup>24</sup> Cfr. León 2011: 466.

<sup>25</sup> Pensamos que nuestra informante no se desplazó a Besullo sólo porque era de allí, sino porque esta localidad era uno de los puntos de misión de la iglesia evangélica en España, junto con El Escorial, Camuñas, Ibahernando y Miajadas (Cáceres), Santa Amalia y Mérida (Badajoz), o Escóznar y Valderrubio (Granada). Cfr., al respecto, <[http://www.fliedner.es/fundacion/fun\\_historia\\_01.php?ln=1](http://www.fliedner.es/fundacion/fun_historia_01.php?ln=1)> [Consultada: 7 de julio de 2011].

<sup>26</sup> Estos datos aparecen en el artículo “Middlebury College: La vida en familia de los estudiantes de una escuela española” de Miguel de Zárraga en el *ABC* del 25 de agosto de 1925. Cfr. la edición digital en <<http://hemeroteca.abc.es/nav/Navigate.exe/hemeroteca/madrid/abc/1925/09/13/012.html>> [Consultada: 7 de julio de 2011].

<sup>27</sup> Cfr. <<http://www.ebooksread.com/authors-eng/wellesley-college/report-of-the-president-volume-1924-1926-167-lle/page-7-report-of-the-president-volume-1924-1926-167-lle.shtml>> [Consultada: 7 de julio de 2011].

Me tomo la libertad de escribirle para pedirle un favor, y es que me permita copiar la música del canto de Las Tres Cautivas que Vd. nos tocó la noche del lunes. Necesito esa música para un canto en la comedia de Lope de Vega que mis alumnas están preparando.

Anoche el profesor Onís me estuvo ayudando a encontrar música apropiada a los diferentes cantos y para uno no encontramos ninguna música que tuviese la medida del verso excepto la de la canción arriba mencionada.

Si no es mucha molestia para Vd. buscarla entre los muchos papeles que Vd. tiene podría entregarla a la Srta. Madariaga a quien verá el viernes por la tarde en el concierto de piano. Eso será menos molesto que enviarla por correo.

Prometo tener mucho cuidado y devolvérsela a los pocos días.

De Vd. muy cordialmente, Caridad R. Castellano<sup>28</sup>.

Las últimas noticias de sus actividades como profesora del Departamento de español de dicha Universidad, fueron los actos del 23 de abril de 1932<sup>29</sup>: organizó “An Evening of Spanish Music and Dramatics” para celebrar el Día de Cervantes (Fiesta de la Lengua Española), bajo la dirección de Federico de Onís, presentando la obra de Lope de Vega *Peribáñez y el Comendador de Ocaña*.

Sabemos que al acabar la Guerra Civil se había desplazado a Europa, ya que hemos encontrado, en la Biblioteca del Wellesley College, una carta que le remite el día 6 de mayo de 1939 a Alice H. Bushee, profesora del Departamento de español de ese Centro, sobre la situación de los refugiados españoles del citado conflicto bélico<sup>30</sup>.

Después de su viaje a Europa, retornó a su trabajo en el Barnard College, Columbia University, ya que en 1940, según hemos podido constatar en los libros de registros de esa Institución, se encontraba trabajando como profesora asociada del Departamento de español<sup>31</sup>. Allí debió de permanecer hasta su jubilación, producida durante el curso académico 1943-1944, a la edad de 58 años, figurando en los citados libros de registro su residencia primera en Carcassonne (en el “Hotel Terminus”, muy cerca de Andorra) y luego en Madrid (Avda. Reina Victoria, nº 49)<sup>32</sup>.

---

<sup>28</sup> Signatura en los papeles Schindler de la Biblioteca Pública de Nueva York [b1-f30], con fecha Nueva York, 11 de febrero de 1932.

<sup>29</sup> Cfr. la misma caja de *clippings* y programas de manos de la Biblioteca Pública de Nueva York, signatura general Box 6: folder 1 [MAI-6665] a 46 [MAI-6814], ya citados en la nota 5.

<sup>30</sup> Cfr. <[http://www.wellesley.edu/library/Archives/3/3L\\_Spanish.html](http://www.wellesley.edu/library/Archives/3/3L_Spanish.html)> [Consultada: 7 de julio de 2011].

<sup>31</sup> Cfr los libros de registro del Barnard College de ese año en <[http://www.archive.org/stream/catalogue1940colu/catalogue1940colu\\_djvu.txt](http://www.archive.org/stream/catalogue1940colu/catalogue1940colu_djvu.txt)> [Consultada: 7 de julio de 2011].

<sup>32</sup> Cfr los libros de registro del Barnard College durante ese curso académico en <[http://www.archive.org/stream/catalogue1943colu/catalogue1943colu\\_djvu.txt](http://www.archive.org/stream/catalogue1943colu/catalogue1943colu_djvu.txt)> [Consultada: 7 de julio de 2011]. Estos datos invalidan la breve información de la *Gran Enciclopedia Asturiana* (1981, 12:264) de que regresó a España

Desconocemos qué le movió a pedir la jubilación anticipada y regresar a la patria, dejando sus actividades académicas en el floreciente Instituto de las Españas y en el Barnard College. Tal vez fueron problemas con el director del Instituto, Federico de Onís o su vinculación familiar con la Iglesia Evangélica de Besullo, dónde en 1944 se reemprendieron los cultos públicos tras el paréntesis que supuso la Guerra Civil y primeros años de la posguerra, cultos que, por aquel entonces, dirigía de nuevo Doroteo, su padre, hasta su muerte, a quién volvió a ayudar a su regreso a esa localidad. Esta dedicación a las actividades de la Iglesia Evangélica en detrimento de sus trabajos de investigación universitarios, ha sido altamente considerada por los historiadores evangelistas, según se desprende de las palabras que le dedica León (2011: 466-467):

Caridad Rodríguez Castellano no solo aportó su sabiduría en un rincón de Asturias, como era Besullo, sino que supo estar a la altura de las circunstancias en la universidad. Y no solo en los cultos de un insignificante pueblo asturiano, sino que la vemos ejerciendo diversos servicios al protestantismo español. En 1951 la vemos acompañando y traduciendo a "tres señoras comisionados por el Consejo Nacional Norteamericano de Señoras de las Iglesias presbiterianas que ayudan eficazmente a la obra evangélica educativa y benéfica de sus iglesias y que han hecho una visita rápida a Madrid, Lisboa, Barcelona y Zaragoza. La delegación formada por miss Shannon, secretaria de la Junta Misionera de Señoras, además de las Sras. H. Black y J.T. Robison, tuvieron una reunión en la iglesia del Salvador y fueron traducidas por la S[r]ta. Caridad Rodríguez Castellano

En la biblioteca del Wellesley College se conserva una dedicatoria del escritor Alejandro Casona (oriundo también de Besullo) a Caridad Rodríguez Castellano donde le escribió: "A Caridad, que entiende de Letras y de Espíritu".

## **5. La voz de las informantes rurales anónimas**

En este apartado vamos a dar información novedosa sobre mujeres desconocidas, que se pusieron a disposición de investigadores extranjeros como Schindler, para compartir con él sus canciones de trabajo, sus nanas, sus juegos infantiles o sus canciones de mocedad. Pienso que el sacar a la luz sus nombres es el mejor homenaje que les podemos hacer.

En un periódico de los años 30<sup>33</sup> se le llamaba a Schindler "el hombre de la caja

---

en 1942 por cuestiones de salud.

<sup>33</sup> Me refiero al artículo de un periódico, en castellano, sin fecha y sin referencia editorial, que se encuentra en la

embruja”, ya que realizaba sus trabajos de campo por los pueblos de España con su aparato Fair Child, que permitía la inscripción directa de discos gramofónicos de aluminio; como se ha señalado, dicho grabador había sido depositado en la sede del Centro de Estudios Históricos de Madrid (enviada por la Universidad de Columbia) antes de que él mismo llegara (González-Cobas 1993: 116). Este aparato era el que fascinaba a las informantes jóvenes y sobrecogía a sus madres, según se recoge en el periódico citado, en una entrevista entre el periodista y una mujer de un pueblo de la sierra de Gredos:

—Lo que pasa -aquí la mujer bajó la voz y me dijo con mucho misterio-, lo que pasa es que ha venido un hombre con una caja “embruja”. Es francés, o inglés, o no sé de qué tierras vendrá. Lo que sé es que no habla bien el “cristiano”...

—¿Y qué hace ese hombre?

—Pues va con la “caja” y hace cantar a las mozas delante de “un cacharro redondico”, que no me acuerdo ahora cómo le llama. Y fíjese usted si la caja estará “embruja”, que “na” más pasar un minuto va y pone una “hojalata” en otro chisme que le dicen fonógrafo, y se oye la voz de las mozas talmente como si estuvieran cantando dentro. “Na” más quiere que el canten cantares; pero de los de aquí, de la tierra...

—¿Y dónde está ese hombre?

—Por ahí anda con los chismes. Yo, a mi hija, no la he “dejao” que vaya con las otras mozas. La tengo arriba encerrada.

—¿Por qué?

—Pues porque ese hombre no “pue” traer nada bueno. ¡Es brujo! Además, qué, ¿para qué quiere él llevarse los cantares? A lo mejor es para que se rían de nosotros... ¡Qué cosas, Señor, qué cosas!... Cada día traen un endemoniado invento esos forasteros...

Esta actitud de prevención hacia lo extranjero ha estado presente durante muchos años en la mentalidad de los españoles. Basta recordar la campaña publicitaria franquista de los años sesenta que explicaba cómo tratar a los extranjeros, que poco a poco iban viniendo a nuestras playas, donde el narrador intentaba imprimir en letras de fuego el lema del “aperturismo” del momento a los televidentes: “El turismo más interesante, el que viene a conocer nuestras cosas”<sup>34</sup>.

Por eso, fueron numerosos los problemas que se encontraría Schindler en sus trabajos de campo por pueblos remotos, si bien se constata, por la colección de fotos que se conserva en la Hispanic Society of America, que para contactar con los informantes y entrevistarlos siempre contó

---

Biblioteca Pública de Nueva York, en la sección de artículos y papeles varios (*clippings*) de los papeles de Schindler, en la caja 8 de la carpeta 74 (signatura de la caja [MAI-6994], todos los materiales de esta caja no tienen signatura específica).

<sup>34</sup> Cfr. <<http://www.youtube.com/watch?v=qnT-B1sAw6o&feature=related>> [Consultada: 30 de agosto de 2010]

con la ayuda de amigos y conocidos, algunos de ellos investigadores pertenecientes o ligados al Centro de Estudios Históricos, otros compositores españoles contemporáneos suyos, y también intelectuales españoles que trabajan en Nueva York o extranjeros interesados por la cultura española. Destacamos, en el primer grupo, al anticuario y coleccionista de arte José A. Weissberger (Olarte 2009b: 107-108)<sup>35</sup>; en el segundo a Eduardo Martínez Torner, a Ramón Menéndez Pidal, a Aurelio de Llano; en el tercero a Jesús Guridi, a Jesús Bal y Gay, a Gustavo Pittaluga, a Rodolfo Halffter y a Saturnino del Fresno; en el siguiente grupo a Federico de Onís y a Ángel del Río, y a sus amigos José Tudela y Blas Taracena; y finalmente a Alice Beer, a Irene Lewisohn y a Margaret Palmer<sup>36</sup>.

Con estas ayudas Schindler emprendió la ardua tarea de recopilar canciones del repertorio tradicional preguntando y grabando a informantes de numerosas regiones españolas. Siempre se ha asumido que estos informantes fueron personas desconocidas, sin interés para los futuros investigadores, como indicó de manera explícita Federico de Onís, al editar su cancionero póstumo: “no hemos incluido el nombre de los cantadores, que consta en el manuscrito de Schindler, por no creerlo necesario” (Schindler 1941: 3)<sup>37</sup>. José Tudela, en 1954-1955, prefirió dar los nombres de los informantes de la provincia de Soria que habían sido seleccionados por Schindler para hacer el *Cancionero Soriano*, y allí señaló con gran acierto que “gran parte de los que cantaron eran personas mayores y en su mayor parte, mujeres” (Tudela 1954-55: 109). Katz, en el anexo IX de la reedición del cancionero de Schindler, simplemente da los nombres y el lugar de procedencia, y en las conclusiones de su estudio no le llama la atención que del número de informantes (“casi llegan a 300”), una gran mayoría sean mujeres; es más, ni siquiera las cita, y se limita a decir que “abarcaban una amplia variedad de aldeanos y ciudadanos de edades comprendidas entre 7 y 94

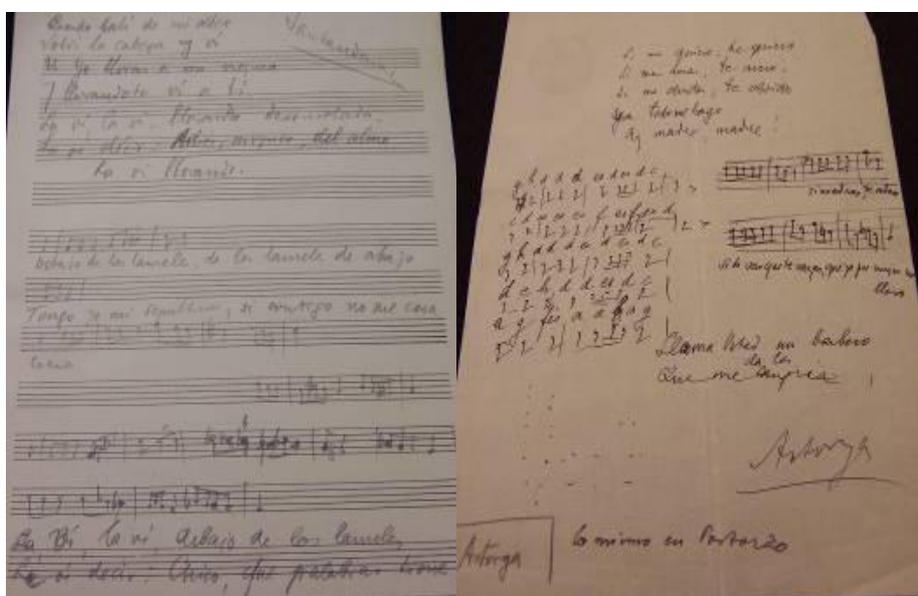
<sup>35</sup> Quiero recordar que en el estudio de Katz (Schindler 1991: 16-17 y 29), cita como la misma persona a Herbert Weissberger y a José A. [“Pepe” para Schindler]. Cuando se estudia a fondo todo el epistolario de Schindler se comprueba que son dos personas distintas. Lo que sí que está claro es, que por las cartas conservadas en la Biblioteca Pública de Nueva York, quien estableció contacto con la familia de Schindler y le ayudó a su hermano a cobrar las *royalties* de Cifesa fue su amigo Pepe.

<sup>36</sup> De la amplia colección de fotos de Schindler que está en la Hispanic Society [cito en la signatura el número de registro y el número de negativo que aparecen en el catálogo manuscrito del fondo de fotografías de dicha institución], quiero destacar por su interés las fotos de los trabajos de campo en la provincia de Madrid con Weissberger y Beer en enero de 1929 (signaturas 165217-40217); con Lewisohn en Zumaya de 1929 (sign. 166060-41060); con Tudela en Ágreda (Soria) en septiembre de 1930 (sign. 166997-41997); con Martínez Torner en Medinaceli (sign. 167325-42325), en Villaflores (Salamanca) acompañado de Onís (sign. 167418-42418) y en Arenas de Cabrales en agosto de 1932 (sign. 167488-42488); con Aurelio de Llano y Gonzalo Menéndez Pidal en el mismo trabajo de campo en Asturias en agosto de 1932 (sign. 167494-42494); y con Blas Taracena en verano de 1930 (sign. 166640-41640).

<sup>37</sup> La edición del cancionero de Schindler con la que hemos trabajado es el facsímil publicado en 1979 por Georg Olms Verlag (Hildesheim-New York) gracias a un ejemplar de 1941 de la biblioteca de la Universidad de Friburgo (signatura F 978 70).

años, de varias profesiones (maestros, médicos, farmacéuticos, abogados), incluso músicos (gaiteros, dulzaineros)” (Schindler 1991: 42). Por eso hemos querido presentar aquí, por primera vez, los comentarios personales de Schindler sobre sus mujeres informantes.

Al contemplar el legado de Schindler en su conjunto (notas, sus numerosas cartas, borradores de campo, fotos etc.), siempre nos ha llamado la atención sus excelentes relaciones con las mujeres, y cómo intercambia con ellas sus experiencias sobre la riqueza cultural española, especialmente las canciones y danzas de nuestro folklore (Olarte 2009a). De ahí nuestro interés en poder consultar los materiales utilizados por Katz para la reedición del cancionero en 1991<sup>38</sup>.



Notas y borradores de Kurt Schindler en sus trabajos de campo, Schindler Papers JPB 93-1, box 18, 88 a 93 [signaturas específicas MAI-12908-12913] [Cortesía de la Biblioteca Pública de Nueva York]

En junio del 2004, en una estancia en la Universidad de Columbia y en la Hispanic Society of America, tuvimos la suerte de encontrar, en la Casa de las Españas, una fotocopia de las notas mecanografiadas por Schindler para que acompañaran a la edición en audio del cancionero<sup>39</sup>. Estas

<sup>38</sup> Katz no sólo no cita dónde están estas notas, sino que a lo largo de su estudio nombra cartas y fotografías sin referencia y que no hemos podido encontrado en ninguno de los diversos y dispersos archivos públicos y privados donde se encuentran estos materiales (Biblioteca Pública de Nueva York, Hispanic Society, Casa de las Españas, Fundación Juan March de Madrid...) durante estancias anuales desde 2003 hasta 2009. Por eso, ante sus citas: “Interesante documento, hallado entre las notas de Schindler, sobre su itinerario para el viaje a Santander” (Schindler 1991: 40): ¿Dónde está?

O el apartado: “Notas suplementarias para las de la edición facsímil (pp. 3-45)” (Schindler 1991: 153-162): ¿Cómo es posible que estén a su alcance cuando las que se encuentran en la antigua Casa de las Españas es un conjunto de fotocopias que le faltan hojas y muchas están recortadas?

<sup>39</sup> Nos sorprende que Israel Katz, que desde 1993 cita en los diccionarios de la música española de la SGAE y en el

notas, que se refieren a los 985 ejemplos que se recogen en el citado cancionero, no pretenden dar información exhaustiva sobre cada melodía, sino que siguiendo su peculiar estilo, reflejado también en sus borradores de campo y en sus diarios, recogen detalles de los informantes y del modo de ejecutar las canciones que le llamaban la atención. Es lamentable que la copia de estos papeles mecanografiados no se conserve en su totalidad, ya que faltan algunos de los folios, mientras otros han sido cortados, conservándose algunos de estos fragmentos junto con los otros folios fotocopiados.

Realizando una primera catalogación de éstos, comprobamos que:

1. Faltan las notas 195 a la 241 [repertorio completo de Badajoz y parte del de Cáceres]; 670 a 694 [provincia de Soria], 683 a 704 [idem], 720 a 727, 735, 754 y 779 [idem], 829 a 832 [idem], 836 [idem], 841 y 842 [idem]; 983-985 [Portugal].

2. Fueron cortados los papeles de las notas 610, 629 a 643, 695 a 699, 671 a 682, 705 a 719, 728-731, 736 a 742, 732 a 734, 743 a 753, 755 a 778, 821 a 828; 833 a 835, 837 a 840 y 843 a 848.

3. Fueron tachadas las notas 637-638 y 741-742.

4. Siguiendo la numeración de las notas en los papeles, se confirma que Schindler no escribió comentarios para las melodías numeradas en el cancionero y en las notas como: 3-7, 10, 12, 35, 38, 40-41, 43, 52, 65-67, 71, 77, 81, 83, 89, 100-102, 114-116, 118, 124, 128, 141-143, 145-146, 149-151, 153-155, 157-158, 164, 170, 179-180, 182, 187-188, 191-192, 243-244, 246-247, 249-262, 266-271, 277, 279, 321-322, 324, 329-337, 339, 341, 345, 351-352, 354, 361, 365-369, 375, 380, 388, 390-392, 395, 400-401, 412-420, 422-427, 431-437, 458, 471, 480-481, 492, 497, 503, 506-507, 509-510, 521-522, 532, 548, 553, 557, 565, 567-669, 572, 579, 581, 598-599, 601-606, 638, 640-642, 644, 651-652, 658, 665-666, 669, 708, 711, 729, 757-59, 763, 765-768, 781-782, 788-790, 792, 794-795, 805, 807, 827, 834, 852-863, 870-872, 877, 883, 907, 914, 918, 956-962 y 969-973.

Por eso, los investigadores que trabajen algunas de estas canciones, y estén interesados en las notas personales de Schindler durante la recopilación de esas melodías, tienen que confrontar siempre estas listas para comprobar que disponen de esta información complementaria de primera mano.

---

Grove su obra *The Musical World of Kurt Schindler* (forthcoming) (sic), nunca la llegue a publicar, y más cuando cita numerosas veces materiales que él utiliza omitiendo a qué archivo pertenecen. Ni siquiera en el volumen I de su última colección sobre música popular y danza en España de 2009, donde explica que pasó seis años trabajando en la Universidad de Columbia sobre este compositor (Katz 2009: xvii), nos explica dónde está la copia original que utilizó, sin las omisiones a las que aludo, para hacer el citado anexo IX de 1991. Llama mucho la atención que no quiera dar el paradero actual de dichos materiales originales.

Analizando las notas de Schindler sobre las mujeres informantes a las que entrevista y graba canciones en los discos de aluminio, comprobamos que habla de niñas, mozas, maestras de escuelas, una alcaldesa, mujeres de personas principales en las localidades (el médico, el alguacil, el maestro o el alcalde), ancianas; criadas de fondas u hostales (a las que no suele citar por sus nombres) e incluso anota a “una anciana verde” (que el canta la canción nº 762 “A la buena chica” en Ólvega, Soria)<sup>40</sup>. También recoge cómo le cantaron Manuel García Matos en Plasencia, Ángel del Río y Federico de Onís en la provincia de Soria. Y cita como fuentes secundarias la referencia de las melodías que aparecen también en diversos cancioneros editados como el de Olmeda, el de Casilda Antón del Olmet, el de Llorca, y una colección de García Matos.

Cotejando la información que nos proporcionan las 982 melodías recopiladas por Schindler que se recogen en estos folios mecanografiados que se encuentran a disposición de los investigadores en la Casa de las España, nos encontramos con un total de 225 informantes, de los cuales 136 son mujeres y 89 hombres. Por lo tanto, las informantes femeninas constituyen una amplia mayoría, exactamente un 60'44%.

Después de la lectura y análisis de las mujeres a las que entrevista en cada provincia podemos decir que son:

Asturias: Felisa Molieda (de Balmori) y M<sup>a</sup> Luisa Herrero (Llanes).

Ávila:

- El Arenal: ¿sidora? Palomo Santos y a Amelia Pecci (de la que señala, en la nota 44, que es una señorita de Arenas de San Pedro, “el apellido italiano le viene de un abuelo que era de la familia del Papa León XIII”).

- Arenas de San Pedro: Josefina y Carmina Carabias, Rosita Jara Martín, Mercedes Sánchez Fuentes (hija del dueño del Hotel Lourdes de dicha localidad), y Consuelo (criada del mismo hotel Lourdes en Arenas de San Pedro, pero que es natural de Casavieja).

- Guisando: Julia y Adoración García y la tía Simona (“de 91 años”).

- Hoyocasero: Dorotea Casillas, Teresa González Casillas, Francisca García (“anciana”), Alejandra González, Francisca García, Asunción Domínguez (que aprendió muchas de las canciones

---

<sup>40</sup> Me sorprende enormemente ese comentario de Schindler, que no hace con ninguna canción parecida, incluso con alguna que contiene textos más explícitos que ésta. A través de las cartas de sus numerosas correspondientes se le ve una persona de mundo; en la consulta de la colección de sus fotos que se encuentran en la Hispanic Society encontré numerosas fotos de desnudos femeninos, con anotaciones suyas en la parte posterior que hace referencia a quiénes eran, dónde las había conocido y la fecha. Por eso me inclino a pensar que este comentario más que despectivo puede hacer referencia a los comentarios o gestos que la informante le hiciera durante la entrevista.

de su abuela), Federica y Sabina González (Federica es la madre de la informante Asunción Domínguez), y Ana Sánchez (“señora de Rogelio Blázquez”).

- Navalonguilla: Filomena Matías e Isabel Chaparro.
- Navalosa: María Patos Sánchez.
- Navarrevisca: Victoria Blázquez, Joaquina Presa, Natividad Burgos, Joaquina y Asunción

García, Leoncia Sánchez y Felicia Martín.

- San Esteban del Valle: Paca Dágano (que le informó que la copla 3a de la canción “No voy sola” y la primera de “Aquella paloma blanca” proceden de *Canciones de mi tierra* “de Casilda Antón de Olmet, hermana del Marqués de Dos Aguas, que se han popularizado por toda España”)<sup>41</sup>.

- San Martín del Pimpollar: Carmen Sánchez, Lucía y Fabriciana Calvo, María Moreno (“de 85 años”), Bonifacia y Carmen Martín, y Añana Alonso.

- Solana de Béjar: Juana Álvarez.

Badajoz: sólo se recoge en Herrera del Duque a Purificación Pacheco (“de 7 años”).

Cáceres:

- Coria: Ángela Clemente Martín (“de 77 años”).
- Garganta la Olla: Cecilia y Gala David (“la alcaldesa”), Severa Peña e Inés Martín.
- Herrera de Alcántara: Victoria Vilela (natural de Herrera, pero residente en Valencia de Alcántara).

Alcántara).

- Jaraíz de la Vera: Natividad Hernández y Socorro Agula.
- Jarandilla: Carmen Priante, Cipriana y Carmen Robles, Eulalia Iglesias.
- Madroñera: María Antonia Fernández Costa, Narcisa García Tomé (“tiple de la Coral

Cacereña”) y Antonia Ávila Gonzalo.

- Piornal: Pastora Salgado Sánchez.
- San Martín de Trevejo: Daniela Almaraz (“tendera del pueblo”).
- El Torno: Emilia Pache Durán (“la Bolera, anciana cómica”).
- Torrejoncillos: Severa Peña y Paula García Linos.
- Valverde del Fresno: “por una anciana que tuvo poca voz y poca memoria”.

---

<sup>41</sup> Como ya indiqué (Olarte 2009b: 109), a Schindler le paga Huntington, el presidente de la Hispanic Society of America, para que recopile y compre bibliografía y ediciones de música española. Por eso esta anotación suya no es baladí, sino que se refiere al libro *Cancionero de mi tierra* impreso en 1917 en Madrid, por Juan Pueyo, que él compró para la biblioteca de la Hispanic según consta en el Memorandum de libros traídos por Schindler para el fondo de la Hispanic. Este año 2010 ha sido readitado en EEUU este libro por Kessinger Publishing.

León: de Anciles, Balbina de la Barrera de García de Castro (natural de Jaén).

Logroño:

- Muro de Cameros: Estefanía Arenzana (“de 55 años, quien descende de una familia de organistas y maestros”).
- La Rabanera: Luisa Almos (“hija del secretario de la Rabanera”).
- Viniegra de Abajo: María Cristina Torrejón y Paz Fernández.

Salamanca:

- La Alberca: Antonia González.
- El Payo: Francisca y Felisa Hernández.

Santander:

- Cabezón de la Sal: Toñisca (o Toñita) Vázquez y Matilde de la Torre.
- Ruiloba: María Cruz y Luisa Escalante.

Segovia: de Sepúlveda, Josefina Carabias.

Soria:

- Ágreda: Petra Omeñaca Cabello (“de 70 años”).
- Alcubilla de Avellaneda: Paula Cabrerizo Ortega (“de 92 años”).
- Aldeaseñor: Martina Gómez (“que lo oyó de pequeña a su madre”).
- Almajano: “una muchacha de 32-35 años en casa del maestro de Almajano”.
- Almazán: Leonor Machín (“8 años”), Josefa Romero (“9 años”), Teresa García (“9 años”)<sup>42</sup>.
- Arbujuelo Quiteria Ibáñez (“de 34 años”), Francisca Pérez (“de 10 [años]”), María Barbero (“de 13 años”), Agapita Pascual Benito (“de 70 años”), y Victoriana Ramos (“de Fuentecaliente, domiciliada en Arbujuelo”).
- Calatañazor: Concepción Soria (“de 54 años”), María Verde (“de 70 años”).
- Castilfrío de la Sierra: Anacleto Romo (“de 75 años”).
- Cenegro: “la anciana dueña de la casa” [donde vivía el informante Santiago Ransanz, Secretario de Juzgado de Miño de San Esteban]”.

---

<sup>42</sup> En la nota 573 a la canción “La Jardinerita” (corro) Schindler anota sobre las pequeñas informantes de Almazán lo siguiente: Las niñas cantaron con muchas equivocaciones de memoria, las cuales yo enmendé más tarde preguntando a varias muchachas de Almazán y de San Esteban de Gormaz, y comparando la canción con la letra citada en Llorca: “Lo que cantan los niños”, p. 73, adonde falta la primera estrofa. La versión algarabiada que oí de las mencionadas niñas en Almazán y que me fascinó por su ingenuidad, era: “Adelancha una lancha, una jardinera amor/ De las flores que tú riegas, dime cuál es la mejor” (...).”

- Cidones: Esperanza Muñoz.
- Cueva de Ágreda: Alejandra Marco (“de 32 años, quien lo aprendió de su madre Cristina Martínez de 77 años”).
- Diustes: Paula Peña (“de 60 años”), Gregoria Herrero (“de 70 años”) y Matilde Simón (“su hija, las palabras las dictó María Lacedas, de Diustes”).
- Duruelo: Tomasa Vicente (“60 años”), Romana Alvina (“la mujer del alguacil de 38 años”).
- Fuenteargemil: Francisca Encabo (“de edad de 76 años”), Bernarda Flores (“de 53 años”), Sinfrosa Carro (“de 37 años”).
- Fuentecambrón: Clotilde y Mauricia Sotillos<sup>43</sup>.
- Fuentetoba: Esperanza Muñoz y “su madre”.
- Jubera: Polonia Amo (“de 56 años”).
- Laina: Consuelo García (“hija del médico”).
- Langa de Duero: Isidora Crespo García (“de 54 años”), Juliana Alcobilla Puenteduma (“la “Montañesa”).
- Medinaceli: Gloria de Mingo, Rosario de Mingo (“hija del médico”), Petra Montajo Benito (“de 49 años”).
- Montenegro de Cameros: Mercedes, Manuela y Pilar Serrano.
- Ólvega: “una anciana verde” y “las criadas de cocina de la fonda”.
- Povar: “la vecina del señor Cura”, “la hermana del cura” y “la criada del maestro de Almajano y su prima en Povar”.
- La Póveda: Isidra Aceña Gómez (“de 56 años”).
- San Leonardo: Petra de Miguel (“de 63 años”).
- San Pedro Manrique: Ascensión Sáenz (“de 15 años”), Carlota del Rincón y “la maestra de escuela”.
- Santa María la Huerta: Emilia del Barrio (“muchacha”).
- Santervás del Burgo: Basilia Cabrerizo, Josefa Carro (“la más anciana”), Julia Aguilera (“la grandota”) y “la tía” Carmen Romero; “la tía” Francisca Rodrigo de 78 años, su sobrina Vicenta Hinojar, de 32 años; Consuelo Sanz, de 20 años.

---

<sup>43</sup> Sobre estas dos informantes, Schindler señala en la nota 667, a propósito de la canción “Aquel pino”: “Este estribillo, incompleto, lo cantó Mauricia Sotillos, que murió en 1930, antes de mi estancia en esta, a los 87 años. Lo dictó Clotilde Sotillos, su bisnieta, con buena voz y segura intonación (*sic*)”

- Sarnago: Pilar León (“de 18 años”), María Paula Pérez (“de 73 años”), Cristina Jiménez (“de 59 años”).
- Torrearévalo: Juana del Río.
- Torreblacos: Higinia Marina.
- Santa Cruz de Yanguas: Leonia Mazo (“hija de Sta Cruz de Yanguas, dueña de la Fonda Simón”), Rita Peña (“de 35 años”).

Toledo: de Navalcán, Julia Rodríguez López .

Valladolid: de Tordesillas, “María Mateo y su hija”.

Zamora: de Sejas de Aliste, Antonia Fernández.

Portugal: de Nozedo de Cima, Bragança, Maria Teresa Alfonso.

Analizando los datos que Schindler nos proporciona, vemos que aunque en un principio pudieran coincidir los datos que contaba el periodista anónimo en su artículo sobre las grabaciones de campo en los pueblos de la sierra de Gredos, ya que la mayoría de las informantes son niñas, chicas y señoras mayores, y hay en proporción menos mujeres entre 30 y 50 años (que es la franja etaria de trabajo activo en los trabajos de campo y en la ganadería), hay otras fuentes que nos dan información alternativa, como son la gran cantidad de fotos que el propio Schindler tomaba en sus trabajos de campo. Cotejando la colección de fotos de estos trabajos en la Hispanic Society vemos que Schindler graba muchas veces a corrillos de mujeres, frecuentemente de niñas y de señoras mayores que estaban en las casas, pero él también graba a mujeres realizando tareas domésticas con niños pequeños, y a maestras en las escuelas.

Se comprueba, por tanto, que el universo a explorar que planteó Schindler era la mujer española trabajadora, de distintas clases sociales, preferentemente rural, de diversas edades, y de diversa formación cultural.

Antes de cerrar el presente artículo, hemos intentado consultar las grabaciones de las melodías recogidas en los discos de aluminio durante los trabajos de campo de Schindler, y que han sido digitalizados hace pocos años<sup>44</sup>. Es un tema difícil. Lo dejamos para la siguiente

---

<sup>44</sup> En Sánchez 2006, se recoge la misma información que en Valverde 1998: “Finalmente, y en colaboración con la Universidad de Columbia, este patrimonio musical se enriqueció con la recolección de cantos populares realizada por Kurt Schindler, grabados por diversos pueblos españoles –diez horas de música en 160 discos–, que representa el fondo más antiguo de este tipo de recopilación.

Este plan de investigación, que buscó un instrumento de conservación y difusión de la lengua, la música popular y la cultura española con arreglo a las últimas tecnologías a su alcance, se vio truncado tras la Guerra Civil y, a pesar de algunas pérdidas, los discos continuaron depositados en el Centro de Estudios Históricos. Tras varios intentos fallidos de recuperación del Archivo de la Palabra y la realización de algunas copias sueltas, en 1986 se acomete su procesado y transcripción digital, mediante la regrabación en DAT (Digital Audio Tape) realizada por la empresa Sintonía S.A., para

contribución donde la voz de estas informantes anónimas se oirá con más realismo y fuerza, si cabe.

---

---

su catalogación, estudio y difusión en el Centro de documentación de la Residencia de Estudiantes. Además se reeditaron los 29 discos, la regrabación completa de este legado perteneciente al Centro de Estudios Históricos ha supuesto la conservación y el acceso a 105 horas de textos en sus voces y música popular distribuidos de la siguiente forma: 19 horas relativas al Archivo de la Palabra, 75 a las Canciones Populares y 11 a la colección Kurt Schindler. De este maravilloso Archivo de la Palabra que grabó el Centro de Estudios Históricos entre 1931 y 1933, se realizó una edición en vinilo en 1988; y está considerada entre las publicaciones de la Residencia de Estudiantes como una auténtica joya editada en CD en 1998, de modo que, este patrimonio único de voz y cultura encuentra la posibilidad de una difusión de largo alcance”.

Yo, personalmente, no consigo ni comprar ni conocer a nadie que tenga la colección Kurt Schindler.

## BIBLIOGRAFÍA

Barrachina, María Aline. 1984. "Ventajas y problemas que ofrece la entrevista para el estudio del período de la II República". En: *La mujer en la Historia de España [siglos XVI-XX]. Actas de las II Jornadas de Investigación Interdisciplinaria*, 225-240. Madrid: Universidad Autónoma.

Blanco Rivas, Elena. 2011. *La canción infantil en la Educación Infantil y Primaria. Las TIC como recurso didáctico en la clase de música*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

Capel Martínez, Rosa María. 1982. *El trabajo y la educación de la mujer en España*. Madrid: Dirección General de Juventud y Promoción Socio-Cultural.

\_\_\_\_\_. 1984. "Archivos y fondos documentales para la Historia de la mujer española en el primer tercio del siglo XX". En: *La mujer en la Historia de España [siglos XVI-XX]. Actas de las II Jornadas de Investigación Interdisciplinaria*, 123-136. Madrid: Universidad Autónoma.

Fernández Álvarez, José Luis. 1997. "Después de Lucero, los Rodríguez de Besullo". En *Actas del VI Congreso Evangélico Español, Madrid 5 al 8 de diciembre de 1997*. <http://www.protestantes.net/Biblio/Actas/EHP/EHP08.htm> [Consultada: 7 de julio de 2011].

Fornaro, Marita y Olarte, Matilde. 1998. *Entre rondas y juegos. Análisis comparativo del repertorio infantil tradicional de Castilla-León y Uruguay*. Montevideo: Publicaciones de la Universidad de la República del Uruguay.

Frontera Zunzunegui, M<sup>a</sup> Enriqueta. 2011. "Notas sobre el itinerario formativo y académico de una científica española de la edad de plata: Pilar de Madariaga Rojo". En <http://gredos.usal.es/jspui/handle/10366/83445> [Consultada: 7 de julio de 2011]

García-Nieto París, M<sup>a</sup> Carmen. 1982. "Las mujeres en la guerra civil de España. Nuevas perspectivas". En: *Actas de las I Jornadas de Investigación Interdisciplinaria*, 184-189. Madrid: Universidad Autónoma.

González Cobas, Modesto. 1993. "En *Música y poesía popular de España y Portugal*, de Kurt Schindler, se ignora la colaboración de Torner". *Boletín del Instituto de Estudios Asturianos* 141, 111-137.

Instituto Asturiano de la Mujer. "Caridad Rodríguez-Castellano". En [http://institutoasturianodelamujer.com/iam/wp-content/uploads/2010/08/MUJERES-ASTURIANAS-DESTACADAS-Base-de-datos\\_.pdf](http://institutoasturianodelamujer.com/iam/wp-content/uploads/2010/08/MUJERES-ASTURIANAS-DESTACADAS-Base-de-datos_.pdf) [Consultada: 7 de julio de 2011].

Katz, Israel J. 2006. "A closer look at Eduardo M. Torner's Bibliographic Survey of Spain's Traditional Music and Dance". *Anuario Musical* 59, 243-289.

\_\_\_\_\_. 2009. *The Traditional Folk Music and Dances of Spain: A Bibliographic Guide to Research*, vol. 1. New York: Hispanic Seminary of Medieval Studies.

León de la Vega, Manuel de. 2011. *Historia del protestantismo en Asturias*. Sevilla: Publidisa.

Magallón Portolés, Carmen. 2007. "El Laboratorio Foster de la Residencia de Señoritas. Las relaciones de la Junta de Ampliación de Estudios con el Internacional Institute for Girls in Spain, y

la formación de las jóvenes científicas españolas". 37-62. *Asclepio* 59 (2).

Manzano Alonso, Miguel. 1989. *Cancionero popular de Castilla y León*. Salamanca: Diputación.

Molero Pintado, Antonio. 1985. *La Institución Libre de Enseñanza: Un proyecto español de renovación pedagógica*. Madrid: Anaya.

Palacios Garoz, Miguel Á. 1984. *Introducción a la música popular castellana y leonesa*. Segovia: Ayuntamiento.

Olarte Martínez, Matilde. 1997. "La mujer española y la enseñanza musical en nuestro siglo". En: *La mujer ante el Tercer Milenio*, 161-78. Salamanca: Plaza Universitaria Ediciones.

\_\_\_\_\_. 2001. "Etnografía de la mujer y la música en Castilla y León. Papel y repertorio de la mujer en la tradición oral de casas, calles y conventos"; "Las baladas infantiles en Castilla y León: ¿Transmisión oral de modelos culturales?"; "Romances y Baladas de la Guerra Civil Española en Castilla y León"; "La tradición oral en las canciones de los juegos infantiles dentro del ámbito de Castilla y León". En: *Estudios de Etnología en Castilla y León 1992-1999*. 265-68, 269-72, 273-76, 277-80. Valladolid, Junta de Castilla y León, Consejería de Educación y Cultura.

\_\_\_\_\_. 2005. "La imagen de la mujer y la música como transmisora de la tradición oral musical". En: *El Conocimiento del Pasado*, 407-424. Salamanca: Plaza Universitaria.

\_\_\_\_\_. 2009a. "Apuntes de Sevilla a través de intrépidas jovencitas americanas de los años 30". En: *Bienvenido Mr. Schindler*, *Lo Andaluz Popular, Símbolo de lo Nacional*, ed. Miguel Ángel Berlanga. 95-111. Granada: Editorial de la Universidad / CDMA.

\_\_\_\_\_. 2009b. "El ciclo vital musical en imágenes fotográficas: Kurt Schindler y Ruth Anderson como informantes de la actividad musical en la España rural de los años 20". *Revista de Musicología* 32, 105-116.

\_\_\_\_\_. 2010. "Las anotaciones de campo de Kurt Schindler durante sus grabaciones en España". *Etnofolk* 16-17, 35-74.

\_\_\_\_\_. 2011. "La mujer rural española vista a través de la mirada urbana: primeros investigadores extranjeros en trabajos de campo antes de la guerra civil española". En: *Mujeres en la Historia, el Arte y el Cine. Discursos de género, variantes de contenidos y soportes: de la palabra al audiovisual*, ed. David Hidalgo Rodríguez, Noemí Cubas Martín, M<sup>a</sup> Esther Martínez Quinteiro. 71-83. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

Rivero Taravillo. Antonio <[http://fuegoconnieve.blogspot.com/2009\\_09\\_01\\_archive.html](http://fuegoconnieve.blogspot.com/2009_09_01_archive.html)> [Consultado el 3 de agosto de 2010]

Schindler, Kurt. 1941. *Folk Music and Poetry of Spain and Portugal*. New York: Hispanic Institute in the United States.

\_\_\_\_\_. 1991. *Música y poesía popular de España y Portugal*, ed. Israel J. Katz y Miguel Manzano. Salamanca: Centro de Cultura Tradicional, Diputación de Salamanca.

Sánchez Hernández, María F. 2006. "El Centro de Documentación de la Residencia de Estudiantes:

La Red de Centros y el Archivo de la Edad de Plata”. En: *VII Jornadas de Archivos Electrónicos “Hacia una normalización técnica y terminológica: soluciones y experiencias”*. <<http://www.ugr.es/~vjarchiv/ActasV.htm>> [Consultado el 2 de agosto del 2010]

Tudela, José. 1954-55. “Cómo se hizo en Cancionero Soriano”. *Celtiberia* 4-5: 107-112.

Valverde, Alfredo. 1998. “El archivo de la palabra y las canciones populares”. En: *Revista de la Residencia de Estudiantes* 6 (julio-agosto). <<http://www.residencia.csic.es/bol/num6/apalabra.htm>> [Consultado el 29 de septiembre del 2010].

VVAA. “Caridad Rodríguez-Castellano”. En: *Gran Enciclopedia Asturiana* 12. 1981, ed. Luciano Castaño, Silverio Cañada, José Antonio Mases. 264. Gijón: ed. Gran Enciclopedia Asturiana.

Xunta de Galicia. “Pilar de Madariaga Rojo”. En: *Científicas galegas*. <http://www.baiona.org/pdf/igualdade/materiais.didacticos/profesorado/manuais.para.o.profesora.do/queremos.conecernos.cientificas.galegas.pdf> [Consultado el 2 de septiembre del 2010].

Zulueta, Carmen de. 1992. *Cien años de educación de la mujer española. Historia del Instituto Internacional*. Madrid: Castalia.

---

## Matilde Olarte Martínez

Profesora titular de la Universidad de Salamanca. M-Mus por la Universidad de Glasgow, imparte docencia en Historia y Ciencias de la Música y en el master de Música Hispana, así como en otras universidades españolas y europeas como Oviedo, Glasgow, Heidelberg, Bergamo o Colonia. Miembro del Centro de Estudios de la Mujer de la Universidad de Salamanca, colabora en él con cursos extraordinarios y seminarios desde sus comienzos en 1997 hasta la actualidad.

---

## Cita recomendada

Olarte Martínez, Matilde. 2011. “La mujer española de los años 20 como informante en los trabajos de campo pioneros españoles sobre el ciclo vital”. *TRANS-Revista Transcultural de Música/Transcultural Music Review* 15 [Fecha de consulta: dd/mm/aa]